

Índice

Prólogo, a cargo de Joan Majó	7
Introducción, a cargo de Ferriol Sòria	11
Cristina Monge Cristina Gallach	
Transición económico-ecológica y justicia social: la gestión climática en democracia	21
Las COP climáticas, sus potenciales y sus resultados	23
Cambio climático y democracia	31
Para una transición justa	34
El clivaje intergeneracional ante el cambio climático	38
Un debate que debe ser político	42
El papel de los medios de comunicación	44
La necesidad de un duelo y de nuevas políticas	47
Cómo acometer una transición justa y tipos de gobernanza	51
Desinformación y cambio climático	54
El PIB como medida (in) adecuada para medir la transición	56
Lo rural – lo urbano	57
Kalypso Nicolaïdis MáriaM Martínez-Bascuñán	
La gestión de la incertidumbre democrática: cómo recuperar la confianza de la ciudadanía	61
Sobre la incertidumbre democrática: la victoria de Trump	63
La polarización afectiva: las brechas de género y las brechas educativas	67
La crisis de representación y la búsqueda de nuevas confianzas	71

La necesidad de un panóptico democrático	75
Medios de comunicación y formas de informarnos	79
La confianza en la democracia y su evolución futura	80
José Fernández-Albertos Anna Diamantopoulou	
Políticas públicas para proteger la cohesión social y reducir las desigualdades	87
La respuesta social a las policrisis sistémicas: efectos en la querencia de la democracia	89
Cómo mantener un estado del bienestar fuerte: retos, tendencias y oportunidades	93
Aceptabilidad social: propuestas y recomendaciones	101
Democracia y desigualdad: redistribución o predistribución	108
La pobreza en los trabajadores. Políticas universales o selectivas	111
Daniela Schwarzer Nathalie Tocci	
Prospectiva económica y geoestrategia: retos para el bienestar europeo	115
La (di)gestión de la victoria de Trump: el papel de Alemania, Francia e Italia	117
Una mirada al comercio y la economía desde la UE: la relación con China, EE. UU. y Rusia	129
Una mirada estratégica: seguridad y políticas de cambio climático de la UE	135
Los informes Draghi y Letta y las opciones de mantener una Europa realmente federal y un mundo multilateral	143
La injerencia en las elecciones europeas: el caso de Rumanía	145
La posibilidad de tropas europeas en escenarios bélicos europeos, tropas chinas en Taiwán	146

Prólogo

Escribo este prólogo para el ciclo de cuatro diálogos del pasado mes de noviembre dos días después de que Donald Trump anunciara formalmente en la Casa Blanca la “Declaración de Independencia Económica de los Estados Unidos”. Tengo además delante mío algunos periódicos en los que encuentro y destaco estos titulares: “Aranceles contra el mundo”, “Vuelco en la economía mundial” o “Guerra comercial en el mundo”. No extraña pues que el corto contenido de este prólogo esté influenciado por esta circunstancia, y sobre todo teniendo en cuenta que nuestro ciclo tenía por título “Cohesión social y democracia: gestionando la incertidumbre”. Desgraciadamente una parte importante de esta incertidumbre acaba de desaparecer y estará siendo substituida por una profunda preocupación especialmente por el futuro de la cohesión social y el de la democracia, los dos objetivos del ciclo.

Por mucho que uno lo desee, pienso que va a ser muy difícil poder evitar que en los próximos meses y años suframos un fuerte decrecimiento de la cohesión social, tanto a nivel local como al más global, y también tengamos problemas serios en el mantenimiento de los sistemas políticos democráticos, mantenimiento que ya se está dificultando en los últimos años. La declaración de Trump añade un nuevo elemento, simple pero importante, a las muchas dificultades que ya estamos sufriendo y a las que me voy a referir en los siguientes párrafos.

No soy un gran experto en el tema, pero ya hace días que estoy leyendo, escuchando y confirmando lo que ya pensaba, y es que una

de las consecuencias inevitables de la extraordinaria introducción y del crecimiento de aranceles supondrá por una parte un encarecimiento de muchísimos productos en muchísimos países, y también una notable reducción de la necesidad de trabajo en otros muchos. Todo ello va a suponer un crecimiento del coste de la vida por la probable inflación, y más problemas de paro y desocupación en todos aquellos países con importante actividad exportadora. Además, la increíble decisión del gobierno norteamericano comportará sin duda reacciones similares en gran parte de los países más importantes del planeta, reacciones que ayudarán a aumentar todos estos efectos negativos.

Me gusta decir que ahora ya sabemos que no se tratará solo de gestionar la incertidumbre sino, sobre todo, de resolver la problemática que todo esto va a significar. En el mundo de la salud se dice con razón que lo más importante es tener un diagnóstico seguro que nos indique el carácter del virus que debemos combatir y nos permita pasar a una cura con éxito identificando el necesario antivirus. En el mundo de la economía y la política, aunque puedan seguir existiendo dudas, desde ayer empezamos a tener ya muchas seguridades sobre el carácter y la profundidad de los problemas que vamos a tener que resolver. A mi modo de ver, debemos dar por seguras y tener necesariamente en cuenta al menos tres cosas:

La primera es que “el día de la liberación” de Trump ha añadido a los tres problemas ya conocidos (los derivados del cambio climático, los de la escasez de recursos debido a una creciente demografía, y las consecuencias de la llamada Inteligencia Artificial en el mundo de la información) otros nuevos derivados del nacimiento de una “guerra arancelaria”. Ello supone tantos cambios que nos llevan sin ninguna duda a una nueva etapa de la historia de la humanidad. Olvidemos lo que han sido los siglos XIX y XX y pensemos que ha acabado la Etapa Industrial para entrar en la Etapa de la Información. Debemos actuar aceptando este hecho y procurando ser muy activos en la orientación de esta transición. No podemos aceptar dejarlo todo en manos de las fuerzas de la naturaleza y de las nuevas tecnologías, sino que

debemos ser muy activos en participar en la transición, y en lo posible, dirigir-la. Una parte importante de esta participación está precisamente en el hecho de que el poder de las personas, y sobre todo de los países, estará cada vez menos relacionado con la disposición de armas y mucho más con el control de los datos, la capacidad de su almacenamiento, la distribución de la información por parte de las TIC, y su posible manipulación a través de la IA.

En segundo lugar, debemos ser conscientes de que estamos acabando un período de casi un siglo que ha sido para muchos de sensación de paz y de crecimiento del bienestar. En gran parte esto ha sido posible porque ha funcionado a nivel mundial un sistema global basado en la cooperación entre los países con la globalización de la economía junto con el compromiso de intentar solucionar los problemas sin usar las nuevas y poderosas armas de las que algunos disponen. Tengo ahora la sensación de que nos estamos acercando a otro periodo de fuertes enfrentamientos debido a la prioridad que muchos están dando a los “intereses de parte”, sean intereses de carácter personal o de tipo colectivo. La revolución de los aranceles en el campo económico, la competición científica alrededor de la IA en el sector tecnológico y su utilización como elemento de lucha en el campo político nos pueden acabar llevando a un fuerte y peligroso enfrentamiento que haga desaparecer la paz y dificulte mucho el crecimiento del bienestar.

Termino diciendo, aunque no prometiendo, que estos próximos dos o tres años las actuaciones de nuestra Fundación van a estar presididas por estas preocupaciones y por ello, los próximos ciclos de diálogos van a acercarse a ellas para ver cómo se puede modestamente ayudar a evitar más desastres.

Sería muy feliz si cuando este libro fuera leído, ya se hubiesen empezado a vivir momentos de contactos y encuentros para intentar solucionar conjuntamente las dificultades que se prevén. El progreso de nuestra especie ha estado en gran parte basado en la creación y utilización de conocimientos, pero todavía más, en la colaboración entre personas a la hora de trabajar y entre grupos en la organiza-

ción de la vida en común. Si esto no ocurre estaremos volviendo hacia atrás y viviremos nuevos enfrentamientos de todo tipo. Espero que no sea así.

Joan MAJÓ CRUZATE

Presidente de la Fundació Ernest Lluch
Barcelona, abril de 2025

Introducción

Desde su creación, pocos meses después de su muerte, la Fundación ha tenido por objeto velar por el legado de Ernest Lluch. Y administrar este legado significa poner en orden sus materiales, pero, sobre todo, cuidar de un intangible como es retener en el imaginario de la gente la necesidad de mantener siempre el espíritu de entendimiento, la voluntad de resolver las divergencias a través del diálogo, la necesidad de buscar siempre la pulsión no beligerante de la humanidad.

En este año 2025 recordaremos sentidamente los veinticinco años del asesinato de Ernest Lluch por parte de ETA, el 21 de noviembre del año 2000, y a su vez, recordaremos, sobre todo, su vida. Por ello la Fundación está desarrollando una programación y unos ciclos de diálogos que a partir de Lluch proponen orientarnos desde la reflexión sobre elementos de futuro claves para nuestra sociedad.

La Fundación tiene el reto de ser útil siendo fiel a estos valores y proyectar a futuro las inquietudes de quien le da nombre, convirtiéndose en un espacio de diálogo especialmente para reflexionar sobre la calidad de la democracia en nuestro país, y las consecuencias que de ella derivan en términos de desigualdad y cohesión social, con especial énfasis en la calidad y sostenibilidad social y financiera del sistema de salud.

El diálogo es un concepto que se asocia al legado humanista de Ernest Lluch, al tiempo que se convierte en un valor indispensable para el entendimiento entre personas y pueblos. De esta reflexión creció el proyecto vertebrador en el que la Fundación actúa como ágora para el diálogo, donde todos los pensamientos y puntos de vista son

validados y contrastables, un espacio para el fomento del diálogo entre los ciudadanos de Cataluña, España y Europa.

Así, la Fundació Ernest Lluch entiende el diálogo como lema fundacional pero también como metodología. A través de un formato propio, ya testado, se quiere invitar a dialogar a personas relevantes, pertinentes y predispuestas del mundo académico, político, social y económico. Es imprescindible en este punto expresar nuestro agradecimiento a todas las personas e instituciones de todo orden que durante este periodo nos han acompañado y han ayudado, no solo a conservar el legado de Ernest Lluch, sino a que su figura sea ya una figura para todos, un nombre, y un espacio de encuentro donde como sociedad proyectamos unos valores de lo que consideramos deseable.

El diálogo se distingue, respecto a otras formas de comunicación o interlocución humana, por la exposición abierta de ideas y afectos entre dos o más personas en pie de igualdad. Y también en que concluye forzosamente con la incorporación de alguna cosa del decir del otro en nuestro punto de vista. Su objetivo no es la imposición, ni siquiera la persuasión —aunque esta puede ser un resultado del mismo—, sino la exposición franca del punto de vista propio, y sobre todo, escuchar atentamente el punto de vista del otro para tomarlo en consideración. El diálogo, tomado en este sentido, no busca necesariamente el acuerdo, ni llegar a un consenso que exprese un denominador común, aunque hacerlo pueda ser deseable en muchos casos. E incluso cuando este no se produce, cuando el acuerdo es imposible, haber escuchado las razones del otro, atenderlas, va a marcar nuestro punto de vista, y sobre todo nuestra actitud más adelante. Mediremos de forma distinta las consecuencias de nuestros actos porque comprenderemos sus efectos sobre los otros, sus posiciones e intereses. En definitiva, el diálogo se basa en la igualdad, el respeto y la empatía. Por ello es un hábito absolutamente necesario para la práctica de la democracia.

Ernest Lluch practicó una actitud vital de empatía con el otro de una forma exuberante. Se trata, en definitiva, de incorporar al otro en uno mismo; cambiar, sin dejar de ser uno mismo. Este académico y

político, pero también incansable divulgador y polemista, ejerció la responsabilidad ciudadana de no callar de la misma forma y con la misma convicción que ejerció la de no dejar nunca de escuchar, particularmente a aquellos que pensaban de manera distinta a la suya. Lluch se esforzó en ser fiel de esta forma al lema kantiano que escogió para su periodo de rectorado en la UIMP, *sapere aude*, atreúvete a pensar. El diálogo como esencia de la democracia pura, de la pulsión no beligerante del hombre racional. La democracia, al cabo, se inventó para que los hombres que piensan de distinta manera puedan vivir juntos. En la esfera pública, en la polis, el diálogo es aquello que posibilita una ciudadanía plena a la vez que resulta ser el auténtico cemento sobre el que se asienta la democracia. Tal vez por esto el concepto de diálogo esté situado en lugar preeminente en el legado humanista de Ernest Lluch.

A partir de esta reflexión, y con el propósito de ser fieles al legado de Lluch, nació en 2011 de la mano del patrón y profesor Joan Fuster el Proyecto Diálogos que les exponía y que la Fundación impulsa con el fin de contribuir al dinamismo del país favoreciendo el análisis racional y el debate sosegado y productivo. Catorce años después podemos presentar en este volumen los resultados de los decimoterceros diálogos. El impacto de los mismos se puede medir con las valoraciones positivas del nutrido público que a lo largo de los años, gracias a la implicación y diligencia de los profesionales de la Fundación “la Caixa”, ha llenado el auditorio de los CaixaForum de Barcelona, Madrid y Zaragoza o el Palau Macaya.

Hoy presentamos este libro que permite que el contenido de los diálogos perdure más allá del momento que vivimos en el Palau Macaya de “la Caixa” en Barcelona, este pasado otoño de 2024. Con este, se han publicado ya catorce volúmenes correspondientes a las distintas ediciones iniciadas en 2011, que se editan el año inmediatamente posterior a su celebración: *Diálogos para la calidad democrática* (2012), *Diálogos para la reforma económica y la cohesión social* (2013), *Diálogos sobre el futuro de Europa* (2014), *Diálogos sobre Desigualdad y Democracia* (2015), *Diálogos sobre los retos económicos y sociales en el horizonte europeo* (2016), *Diálogos sobre Radica-*

lismos y sociedades amenazadas (2017), *Diálogos sobre Democracias violentadas* (2018), *Diálogos sobre Democracias bajo control* (2019), *Diálogos sobre Democracias perplejas* (2020), *Diálogos en un mundo en combustión* (2021), *Diálogos sobre la Desigualdad ampliada, salud y sociedad post-COVID* (2022), *Diálogos sobre Nudos de la Democracia: nuevo aire para el sistema* (2023), *Diálogos sobre Imaginarios en transición en la democracia de hoy* (2024) y el presente *Diálogos sobre Cohesión social y democracia: gestionando la incertidumbre* (2025).

Los diálogos que diseñamos y que conforman el cuerpo del presente libro se plantearon conoedores que en 2024 han catalizado muchas de las incertidumbres que percibimos de manera difusa: el desorden y fragmentación del poder global, los cambios económicos sistémicos, y su impacto en nuestras democracias y estados del bienestar también como resultado de las elecciones de este año pasado. De manera específica los diálogos se enfocaron a partir de las siguientes premisas:

- La economía global está en transición pasando de unos modelos desafiados por insostenibles hacia sistemas alternativos que todavía no acaban de tomar forma. En un contexto de limitación de los presupuestos públicos debemos encontrar estrategias acertadas que sean justas socialmente. ¿Es posible gestionar el cambio climático en nuestras democracias? ¿Estamos a tiempo?
- 2024 venía marcado por elecciones nacionales, europeas pero también en todo el mundo con India o EE. UU. en el trasfondo. La polarización política podía aumentar las tensiones sociales y la hostilidad hacia unos sistemas democráticos que podían estar en riesgo. ¿Cómo hacer retroceder la pulsión autoritaria y recuperar la confianza de la ciudadanía?
- Asimismo, mientras gestionamos la incertidumbre habrá que acertar a dónde dirigir el gasto de la política pública para mantener los estándares de bienestar europeo, la cohesión social y la reducción de la desigualdad para evitar que la polarización política no sea también social y económica. ¿Qué políticas son nece-

sarias y posibles para asegurar el futuro de la protección social y el estado del bienestar en España y la UE?

- El estallido, gestión y derivadas de la guerra de Ucrania y Gaza-Oriente Medio son síntomas de un cambio de largo recorrido en el plano geopolítico que nos deja un paisaje de mayor fragmentación del poder global y en el que el sistema multilateral existente lucha por permanecer relevante. En este contexto la UE también está cambiando, así como los retos de su ampliación y gestión. ¿Cómo condicionarán el contexto geopolítico y económico los retos de la UE y el bienestar europeo?

El ciclo pretendía así discernir cuáles son los orígenes de estos cambios, hacia dónde van y hacerlo desde una doble perspectiva empírica y teórica, con el análisis como punto de partida y la propuesta como punto de llegada y con el diálogo como metodología útil para hacerlo posible.

A tal efecto, aunando esfuerzos desde el Observatorio Social de la Fundación “la Caixa” y la Fundación Ernest Lluch, y con el objetivo de contrastar e integrar el debate experto y ofrecer una reflexión pública por parte de personalidades que conjugan conocimiento y experiencia, se promovieron los 4 diálogos celebrados en el Palau Macaya de Barcelona que son los que integran el presente libro.

El libro arranca con un diálogo inicial que protagonizaron Cristina Monge, socióloga y politóloga, presidenta de +Demo y especialista en análisis de la gobernanza para la transición ecológica, y Cristina Gallach, exsecretaria general adjunta de Naciones Unidas para la Información y exsecretaria de Estado de Asuntos Exteriores del Gobierno de España. El diálogo se realizó bajo el título *Transición económico-ecológica y justicia social: la gestión climática en democracia* y analizó cómo gestionar el cambio climático en nuestras democracias cuando es una realidad que debe abordarse de forma global en tiempos de COP, con la necesidad de conjugar la necesidad de cambios con políticas de transición justas.

El segundo capítulo, bajo el título de *La gestión de la incertidumbre democrática: cómo recuperar la confianza de la ciudadanía*, junta

las luminosas aportaciones de Kalypso Nicolaïdis, *chair* en Global Affairs en la School of Transnational Governance, European University Institute (EUI) y catedrática emérita de la Universidad de Oxford, conjuntamente con la voz de Máriam Martínez-Bascuñán, profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Madrid, directora de Opinión del diario *El País* (2018-2020). Ambas entraron a valorar la victoria de Trump y cómo el comportamiento de los electores debe hacernos ver los peligros de las autocracias, pero a la vez velar por el respeto de todos los votantes y la redistribución de la dignidad de los mismos. Entraron a analizar qué significa la incertidumbre democrática y sus peligros, pero también la belleza de esta incertidumbre. En nuestro contexto, abordaron la crisis moral que está sufriendo Occidente, el papel de Europa a los ojos del mundo, y trataron sobre el impulso autoritario y de extrema derecha como síntoma de elementos más profundos y la posible “causa” de futuros complicados. Desde ese punto entraron a analizar qué papel tienen los elementos identitarios en el impulso autoritario, la crisis del patriarcado, la tensión entre humanismo vs. IA, la tensión de la empatía vs. narcisismo de los grupos e identidades cerrados y autorreferenciales, que tienen que ver también con el papel de los medios de comunicación tradicionales y cómo estos están perdiendo pie para llegar a grandes masas que se mueven solo en las redes sociales. En tercer lugar, asistimos al diálogo entre José Fernández-Albertos, director del Departamento de Políticas Públicas del Gabinete de la Presidencia del Gobierno de España, y Anna Diamantopoulou, excomisaria europea de Empleo, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades y presidenta de DIKTIO. Ambos dialogaron en una sesión bajo el título de *Políticas públicas para proteger la cohesión social y reducir las desigualdades*. Y entraron a valorar la nueva Comisión Europea y las posibles políticas previstas para preservar el estado del bienestar. Para ello consideraron cómo el contexto afecta al estado del bienestar y de manera específica mostraron los efectos del envejecimiento de la población europea (escenarios), los cambios en el mercado de trabajo, la digitalización y avances tecnológicos así como el cambio climático y la transición ecológica. Así avanzaron

cuáles son los retos del estado del bienestar en la infancia, juventud, edad laboral y edad avanzada. Teniendo en cuenta la respuesta europea a la crisis de 2008 se preguntaron qué hemos aprendido y entraron a analizar cómo financiar las medidas que son necesarias en un momento de restricción como el actual, y cómo la capacidad impositiva de la UE y los estados debe tener unas características para que sea adecuada, justa y sostenible. Finalmente, entraron a valorar cuáles serían las políticas adecuadas para la contención y reducción de la desigualdad a partir de las recomendaciones del informe Diamantopoulou de 2023.

Finalmente, el libro cierra con un último capítulo bajo el título de *Prospectiva económica y geoestrategia: retos para el bienestar europeo*, resultado de un espléndido diálogo entre Daniela Schwarzer, miembro del consejo ejecutivo de la Bertelsmann Stiftung y profesora honoraria de la Freie Universität Berlin, y Nathalie Tocci, directora del Instituto de Asuntos Internacionales (Roma), profesora a tiempo parcial en la Escuela de Gobernanza Transnacional (EUI) y profesora honoraria de la Universidad de Tübingen. Tocci y Schwarzer abordaron cómo el estallido, gestión y consecuencias de la guerra en Ucrania y Gaza-Oriente Medio son síntomas de un cambio a largo plazo en el ámbito geopolítico que nos deja con un panorama de mayor fragmentación del poder global en el que el sistema multilateral existente lucha por seguir siendo relevante. Empezaron el diálogo entrando en cómo la victoria de Trump también condiciona las políticas futuras de los países de la UE y trataron casuísticas específicas como las de Alemania o Italia. En ese contexto avanzaron hablando de cómo la Unión Europea también está cambiando, en cuanto a sus retos, en su ampliación y gestión, determinando el impacto de la dimensión de la llegada de Trump al poder y qué significará. ¿Es un cambio de época? Los últimos acontecimientos así nos lo hacen pensar. Su discusión se centró en los impactos que implica en términos económicos, comerciales, geopolíticos, ambientales, sociales, en términos de estado de derecho y respeto al multilateralismo. Y en cada uno de los ámbitos, entraron a analizar cómo debe reaccionar Europa para defender nuestros intereses y valores. Avanzaron que

hay que estar preparado y debemos entender que es una guerra a las puertas de Europa que nos alcanzará a todos y que necesitará recursos. Así, analizaron la seguridad europea y cómo a pesar de las circunstancias que económicamente pueden ser adversas o inciertas, habrá que realizar un esfuerzo importante para muscular una defensa compartida. Finalmente, entraron a considerar cómo ligar el informe Draghi o el informe Letta con la capacidad de continuar financiando nuestro estado del bienestar en el contexto económico y geopolítico que viene.

Nos parece que, con todo ello, hemos contribuido a mostrar que el diálogo reflexivo es útil e interesante para el público y para los dialogantes que nos han acompañado, que representan un amplio abanico de ideas y perspectivas. Hemos querido dar voz al conocimiento experto, que debe contribuir decisivamente al debate público democrático. Sabemos que dialogar no significa llegar forzosamente a acuerdos, significa recordar que, tenga quien tenga la legítima capacidad de decidir, debe tener siempre presente que la suya es solo una de las razones posibles y que la decisión solo resulta verdaderamente legítima en democracia después de haber considerado las razones de los demás, incluso, o sobre todo, cuando estas no son finalmente tenidas en cuenta. Creemos que hemos aportado un pequeño grano de arena a la apertura de más espacios de contacto, de sinceridad, de racionalidad y de comprensión mutua, y esperamos seguir haciéndolo.

Estamos agradecidos al Observatorio Social de la Fundación “la Caixa”, en particular a Arantxa Ribot y a Silvia Sauquet, y a los responsables del Palau Macaya, con su director Josep Ollé al frente y a Gemma López por sus buenas artes, por la confianza y complicidad que nos ha mostrado una vez más, así como a nuestros dialogantes por prestarse a este experimento que forzosamente necesitaba de cierta complicidad y simpatía (el nombre de Lluch ha ayudado sin duda). Y un reconocimiento sincero al equipo de la Fundación, a los patronos y a la familia Lluch por su confianza infinita.

Para seguir la senda iniciada trece años atrás, continuamos trabajando con la Fundación “la Caixa” y el Palau Macaya en la decimo-

quinta edición del Ciclo de Diálogos que se realizará como siempre el próximo otoño.

Es nuestro deber, como espacio en el que el diálogo está validado, pensar libremente y ofrecer momentos para discutir nuestras ideas y las ajenas en el ágora democrática. En la medida en la que nuestra singularidad siga siendo útil, seguiremos trabajando con empeño para hacerlo posible.

Ferriol SÒRIA ORTIZ
Director de la
Fundació Ernest Lluch

DIÁLOGO 1

Transición económico-ecológica y justicia social: la gestión climática en democracia

CRISTINA MONGE

Socióloga y politóloga. Presidenta de +Demo. Especialista en análisis de la gobernanza para la transición ecológica.



CRISTINA GALLACH

Exsecretaria general adjunta de Naciones Unidas para la Información; exsecretaria de Estado de Asuntos Exteriores del Gobierno de España.



LAS COP CLIMÁTICAS, SUS POTENCIALES Y SUS RESULTADOS

CRISTINA GALLACH

Estoy encantada de estar contigo en esta especie de salón de casa, abierto al público, conversando sobre temas tan difíciles y complejos como los actuales y además, en un momento tan importante y que francamente no sabría cómo definirlo, por su carácter imprevisible y caótico. El tiempo nos dirá cómo adjetivarlo.

La semana que viene comenzará la COP climática (Conferencia de las Partes firmantes de los acuerdos contra el cambio climático), uno de los desafíos fundamentales a los que nos enfrentamos. Tú has participado en muchas COP, las has vivido como activista climática y socióloga/politóloga. Yo tengo cierta preocupación sobre esta COP de Bakú (Azerbaiyán), por dos razones. Una, porque la habíamos calificado de trascendental para definir la financiación destinada a luchar contra el cambio climático y para proteger a quienes están más afectados. Sin financiación y sin recursos para mitigar su impacto, será muy difícil seguir avanzando. Y más en estos momentos, con las incertidumbres que vienen de Estados Unidos y también por el cambio de liderazgo que hay en Europa, con la Comisión Europea

(Von der Leyen I) en funciones, y con la nueva (Von der Leyen II) que no va a tomar posesión hasta diciembre. Además, y esta es mi segunda preocupación, la COP de Bakú ocurre en un lugar complejo. Es verdad que la ubicación es una decisión de los estados miembros de la ONU y las COP se van repartiendo por la geografía mundial (la última fue en los Emiratos Árabes Unidos), pero en lo que respecta a la movilización social y el necesario acuerdo intergubernamental, temo que no se hagan suficientes esfuerzos. ¿Qué expectativas tienes tú? ¿Y cómo en un momento tan complejo se podrían dar pasos interesantes en la lucha climática?

CRISTINA MONGE

Muchísimas gracias a la Fundación Ernest Lluch. Muchísimas gracias a la Fundació “la Caixa”. Gracias al Palau Macaya. Siempre es un placer estar aquí y muchas gracias a todos los amigos y amigas que me encuentro cuando vengo.

Yo quería empezar aludiendo al presidente de la Fundació, Joan Majó, que decía que está emocionalmente pesimista, pero racionalmente creo que tenemos que ver algunas cosas que quizás nos puedan ayudar. Quisiera poner un marco de inicio que creo que puede ser importante, probablemente porque tengo un problema y es que soy optimista compulsiva. Es una cosa que no puedo evitar e incluso en momentos muy complicados objetivamente como este, creo que en cuanto nos olvidamos un poquito de la inmediatez, hacemos *zoom*, nos vamos para afuera y cogemos distancia de las cosas, entonces, cambia mucho la perspectiva. Voy a intentar convenceros de eso.

Vamos a las COP, a esas cumbres del clima que generan siempre muchas expectativas, y cuando volvemos, siempre hay quien dice: “No ha servido para nada, no se avanza nada. En relación con la dimensión del problema y la urgencia con la que hay de actuar, esto no sirve para nada, de hecho, deberíamos no ir a las COP”. Hay otros que dicen: “Bueno, mira, hemos estado a punto de que no hubiera acuerdo, y en todas acaba habiéndolo”. El acuerdo es el mínimo común denominador, mucho menos de lo que hace falta, pero es un acuerdo, hubiera sido peor que no lo hubiera habido.

El proyecto Diálogos 2024 contó con el apoyo de la Generalitat de Catalunya, la Diputación de Barcelona, el Ayuntamiento de Barcelona y la Fundación "la Caixa".



Edición y coordinación: Ferriol Sòria Ortiz

© del texto: sus autores y Fundació Ernest Lluch, 2025

© de la traducción de los diálogos 3 y 4: Anna Tetas Palau, 2025

© de las imágenes: Fundació Ernest Lluch y sus autores, 2025

© del prólogo: Joan Majó Cruzate, 2025

© de la cubierta: Lluc Galera, 2025

© de esta edición: Milenio Publicaciones, S L, 2025

Sant Salvador, 8 – 25005 Lleida (España)

editorial@edmilenio.com

www.edmilenio.com

Primera edición: junio de 2025

DL: L 378-2025

ISBN: 978-84-19884-87-9

Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, S L

www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.